

Artículo recibido:

8 de agosto del 2011.

Evaluado:

22 de septiembre del 2011.

Aceptado:

20 de octubre del 2011.

## La creación de respuestas con sectores sociales rurales: retos desde la investigación

RESUMEN

El artículo presenta el Programa Gestión de Alternativas de Organizaciones Indígenas y Campesinas Mesoamericanas (PROICAM), integrado en el Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Desde la propuesta de investigación acción de este programa se cuestiona la construcción de alternativas de desarrollo para sectores excluidos de la sociedad; en especial en el agro. La pregunta que este texto formula gira alrededor de los elementos metodológicos implicados en la construcción de alternativas para sectores excluidos en el actual modelo de desarrollo aperturista. El texto brinda posibles orientaciones metodológicas sobre el tema.

PALABRAS CLAVE

*Construcción de alternativas, investigación acción, foro economía solidaria, sectores excluidos*

ABSTRACT

The text presents the PROICAM research programme integrated into the CICDE at UNED. Since its proposal of action research and initial experiences, it wondered on the construction of alternative development for excluded sectors of society in particular in the agricultural sector. With the experience carried out in connection with the National Forum Solidarity Economy (2010), the question asked is about the methodological elements involving the construction of alternatives for disadvantaged sectors in the development model do, which has widened the gaps and inequities in the region and the country.

KEY WORDS

*Construction of alternatives, research-action, solidarity economy forum, excluded sectors*



**Jorge Luis  
Hernández Cascante**

Máster en Sociología. Integrante de redes de organizaciones campesinas en Costa Rica y Mesoamérica. Coordinador del Programa Gestión de Alternativas de Organizaciones Indígenas y Campesinas Mesoamericanas (PROICAM) del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE). Correo electrónico: [jorgedezca@gmail.com](mailto:jorgedezca@gmail.com)

# La creación de respuestas con sectores sociales rurales: retos desde la investigación

## Introducción

En este texto se discuten las posibilidades de la ciencia social para brindar respuestas a los retos y circunstancias limitantes que envuelven a los sectores excluidos del desarrollo, especialmente en el agro. En específico se plantea el caso del Programa Gestión de Alternativas de Organizaciones Indígenas y Campesinas Mesoamericanas (PROICAM), incorporado en el Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE).

Bajo la misma orientación, se analizan las implicaciones de crear estas respuestas o alternativas. Por tanto, el texto se centra en la exploración de algunos criterios metodológicos que desde este programa se plantean para la construcción de alternativas de desarrollo para los sectores subordinados o excluidos<sup>1</sup>.

La construcción de propuestas alternativas es una premisa orientadora de este artículo. La misma nos remite al problema de la construcción de conocimiento social en un marco igualmente social, en el cual hay un importante tránsito de intereses y significaciones por parte de los sectores involucrados. La complejidad de intereses surge desde los diversos actores e instituciones sociales, y se expresa conforme a los objetivos e intereses grupales, territoriales o culturales.

Para la presentación y discusión del problema en mención, interesa incorporar algunos aportes sobre el PROICAM en el ambiente institucional de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Se enfatiza la orientación del PROICAM hacia la gestión de propuestas, fundamentadas desde la constatación teórica y empírica que surge del diálogo con los actores directos. Este punto se desarrollará bajo el título: *Construir investigación con sectores agrarios*.

1. Para ese fin se retoma, con criterios ilustrativos, la realización del pasado Foro Nacional de Economía Solidaria, celebrado en noviembre de 2010 en las instalaciones de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), así como los elementos utilizados para su puesta en práctica.

La estrategia del PROICAM plantea el problema de la construcción de propuestas o respuestas, como ejercicio intelectual y como compromiso institucional, en relación con los sectores a los que se orienta. Para ello se incluye el punto *El proceso de construcción desde la investigación acción*. Como derivación del mismo tema se incorpora la pregunta sobre lo que es alternativo en el apartado *Crear respuestas o alternativas al modelo vigente*. De igual forma, interesa delinear brevemente algunos elementos metodológicos sobre el concepto de sectores excluidos o vulnerables en la coyuntura de desarrollo del país. Para ello se plantea el siguiente punto: Los sectores excluidos.

A partir de esos temas desarrollados, el texto revisa, a modo de ilustración y práctica, el caso del Foro Nacional de Economía Solidaria realizado a finales del año 2010. Este ejercicio fue un recurso de método para ayudar a identificar y confrontar, con pertinencia histórica, algunos elementos o factores que podrían ser incorporados en la construcción de respuestas o alternativas. El documento cierra con un apartado de conclusiones.

### **Construir investigación con sectores agrarios**

El PROICAM se propone como un esfuerzo de investigación acción universitaria. El programa está organizado en varios proyectos orientados hacia la búsqueda de respuestas, institucionalmente organizadas, de apoyo a los sectores rurales excluidos del desarrollo actual. De igual manera, busca atender y responder a la pérdida de patrimonios culturales y formas de vida agrarias que van reduciéndose o desapareciendo ante la modernidad vivida en la región.

Los proyectos por desarrollar se apoyan en las corrientes de nueva ruralidad, impulsadas principalmente desde las instituciones internacionales que operan en apoyo al sector agropecuario, tales como el Centro Latinoamericano de Ciencias Agrícolas y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

En el contexto de la coyuntura que vive la región, el PROICAM se justifica ante todo como un apoyo a los esfuerzos de la sociedad civil en los territorios rurales, en un reiterado intento por encontrar opciones o posibilidades para afrontar, y en lo posible superar, los efectos no deseados que conlleva la propuesta neoliberal vigente en la región.

Este programa propone generar respuestas, “institucionalmente más orgánicas (más cercanas y oportunas para las expectativas de los sectores rurales), que atenúen la drástica reducción estructural de los espacios de reproducción y producción cultural de las familias indígenas y campesinas” (PROICAM, 2009, p. 3).

Con esa intención, en el PROICAM se plantea una orientación metodológica de investigación acción cuyo objetivo es: “Concebir espacios de investigación científica que articulen el quehacer de la Universidad con las organizaciones campesinas e indígenas de la región mesoamericana, con el fin de generar respuestas rigurosamente fundamentadas que promuevan y apoyen el desarrollo autónomo de estos actores sociales” (UNED, CU, 2010, p. 4).

Se nota, a través de este objetivo, el interés del PROICAM en la generación de alternativas o respuestas históricamente válidas para los sectores a los que dirige su gestión.

Conforme con lo refrendado oficialmente por la UNED (acuerdo CU-2010-352, art. 5, reglamento anexo, p. 4), ese objetivo general del programa se reafirma mediante tres de cinco objetivos programáticos que orientan los proyectos involucrados en el programa (CICDE, 2010, p. 146):

- Construir un programa de trabajo donde investigadores/as y productores/as agrarias, se orienten en la búsqueda y sistematización de opciones o alternativas de desarrollo para los sectores indígenas y campesinos en el país o la región Mesoamérica.
- Diseñar y compartir un conjunto de investigaciones que aporten recursos de análisis e interpretación, sobre la realidad indígena campesina en el contexto actual.
- Acompañar y profundizar en alternativas o propuestas/experiencias exitosas de las organizaciones, con las que se establezcan acuerdos de trabajo.

El PROICAM, en tanto programa, es parte constitutiva del CICDE, el cual opera desde la Vicerrectoría de Investigación de la UNED. La vinculación del programa a este centro obedece a los intereses compartidos, así como al enfoque de trabajo investigativo en función de sectores vulnerables o excluidos de la sociedad costarricense. Consecuentemente, comparte con el resto del centro universitario la necesidad de generar alternativas de desarrollo en beneficio de estos sectores.

El objetivo general del CICDE ilustra su direccionalidad y coincidencia con lo antes anotado:

Desarrollar investigación científica orientada a la indagación sistemática y rigurosa sobre la cultura y los problemas del desarrollo, desde una perspectiva de construcción de alternativas democráticas, participativas, ecológicas y socialmente inclusivas (UNED, CU, 2010, p. 4).

Igualmente, se delimitan algunos criterios sobre el enfoque epistemológico del Centro que resaltan características tales como su perspectiva crítica, pluralista y propositiva. De esta última cabe retomar que el CICDE:

[...] se asienta en una concepción del quehacer científico que combina la exigencia de rigor y excelencia, con el esfuerzo sistemático en procura de democratizar el conocimiento mediante el acercamiento a las realidades y vivencias de los actores sociales así como la interrelación viva y el diálogo abierto con tales actores (CICDE, 2010, p. 14).

En los siguientes términos lo propuso el rector de la Universidad Estatal a Distancia, en ocasión de la clausura del Foro de Economía Solidaria:

Cuando hablamos de hermandad casualmente ahí es donde hacemos las cosas diferentes. Esta [el foro] es una actividad abierta, solidaria y ahí es cuando tenemos que hacer énfasis que lo que falta es reactivar esa solidaridad. No puede ser posible que la gente, que sufre las consecuencias de las políticas, nos quedemos con los brazos cruzados, y en actividades como estas vemos el potencial que tenemos, no necesitamos a los políticos para hacer el cambio, lo que se necesita es voluntad, y aquí es cuando entramos las universidades públicas como la UNED, que nació para darle voz a quien no lo tiene y dar el conocimiento donde otros no llegan, así deberían ser todas la universidades públicas (PROICAM, 2010b, p. 30).

Esta opinión expresada en la clausura del citado foro es congruente con la misión de la UNED. En similares términos se expresa esta orientación, en el acuerdo del Consejo Universitario relativo al modelo pedagógico de la UNED, donde se señala:

La UNED conserva su vocación de ser conciencia crítica de la sociedad costarricense (Segundo Congreso Universitario, moción 009; Lineamientos de Política Institucional, Numeral I), en particular, mantener los valores y promover las acciones y el cambio social que ayuden a enfrentar las amenazas de deterioro del ambiente, de las armas de destrucción masiva, de la globalización de la economía, de la injusta distribución de los bienes y la cultura y de las discriminaciones sociales, para orientarse hacia la construcción de una sociedad más justa (UNED, CU, 2004, p. 7).

La propuesta de una universidad orgánica y necesaria para las mayorías excluidas es un imperativo que se lanza frecuentemente a la corriente de opinión en toda la región. Como lo señala el siguiente autor:

La universidad, en tanto producción cultural de la sociedad, se encuentra situada en un contexto histórico y en una sociedad particular, de la cual no puede permanecer aislada. La universidad debe tener la capacidad de responder a las necesidades de su entorno con propuestas adecuadas a sus valores y su cultura. Además debe ser capaz de ver al futuro, de identificar los nichos y los cauces apropiados para una transformación de la sociedad hacia un estadio donde el hombre pueda lograr un desarrollo más justo y pleno (Ibarra, 2002, p. 1).

Se cierra este punto sobre la gestión del programa y el CICDE en el marco de una universidad que se plantea la tarea de comprometerse orgánicamente con los sectores excluidos.

### **El proceso de construcción desde la investigación acción**

Acorde con las orientaciones del PROICAM, se opta por asumir estrategias metodológicas que propician la investigación acción. Cabe recordar que esta forma de investigación es una orientación metodológica de largo historial en la región latinoamericana.

Algunos autores, cuyas ponencias reúne Fals Borda (1998), señalan la investigación acción como una corriente de pensamiento que tiene raíces desde los años 40 del pasado siglo, aunque tiene su despliegue más amplio en los años 70. En esa década es importante recordar la celebración del Simposio Mundial sobre la Investigación Acción de Cartagena, Colombia, en abril de 1977. Este encuentro mundial, orientado por el sociólogo y educador popular Orlando Fals Borda, y otro realizado 20 años después, dieron relevancia a una gama de tendencias y estrategias metodológicas. De hecho, en la actualidad se proponen diversas denominaciones: "investigación acción, investigación para la acción, investigación en la acción, investigación participativa, investigación militante, e investigación acción participativa (IAP)" (Pulido, Ballén y Zúñiga, 2007, p. 41).

Desde esa perspectiva, en el PROICAM, la investigación acción se visualiza como un proceso metodológico de integración de esfuerzos, donde confluyen el aporte académico y el aporte experiencial vital de los actores sociales, en este caso agrarios.

En el PROICAM la producción de conocimientos surge desde la confrontación teórico conceptual con la realidad y los procesos históricos que viven los actores sociales agrarios. En esa confluencia se suman voluntades académico institucionales y comunales organizativas, surgiendo así la necesidad de incorporar la contribución del o la investigadora con su reflexión crítica, el ordenamiento de datos y la sistematización.

Bajo esos marcos de diálogo, la investigación acción desde el PROICAM tiende a concebirse como una estrategia que acerca y complementa el conocimiento de sentido común cotidiano y el conocimiento científico, generado a partir de un esfuerzo consciente y metódico conforme con el planeamiento que se construye entre el sujeto investigador y el sujeto investigado.

La investigación acción en ese marco dialógico, se proyecta entonces como una estrategia de investigación en la cual aplican diversas técnicas y metodologías, hacia resultados vinculados con las acciones de los actores sociales en su contexto histórico particular. Es una estrategia investigativa orientada a precisar o producir conocimientos sobre problemas sociales y aumentar la participación y empoderamiento de los actores sociales involucrados. Lo anterior con el fin de generar conocimiento factible de ser utilizado en la superación de las situaciones estudiadas. El Congreso Mundial de Cartagena ya citado, concluye señalando que la investigación acción es una investigación participativa que puede definirse como:

Un método de estudio y acción que va al paso con una filosofía altruista de la vida para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares. Reclama que el investigador o investigadora base sus observaciones en la convivencia con las comunidades de las que también obtiene conocimientos válidos. Es inter o multidisciplinaria y aplicable en continuos que van de lo micro a lo macro de universos estudiados, pero siempre sin perder el compromiso existencial con la filosofía vital del cambio que la caracteriza (Fals, 1998, p. 182).

Como se indica en el documento del proyecto sobre economía solidaria del PROICAM, la investigación acción:

[...] se orienta a través de una metodología centrada en un análisis participativo, donde los actores sociales implicados se convierten junto y con el equipo de investigadores, en los protagonistas del proceso de construcción del conocimiento del objeto que problematiza el proyecto. El proceso investigativo se orienta hacia la detección o identificación de las demandas reales relacionadas con el problema, que luego se concretan en propuestas de acción ajustadas a las necesidades de los sectores con los que se trabaja (PROICAM, 2010, p. 12).

Esta estrategia se asienta en algunos criterios orientadores:

- Se orienta hacia el estudio de aspectos sentidos como relevantes para los actores sociales y definidos mediante apoyo, involucramiento y consulta a los mismos.
- Es una forma de investigación cualitativa.

- Incorpora la recuperación del saber local y la recuperación de otros saberes, dando protagonismo a las comunidades u organizaciones.
- Se plantea la relación dialógica y horizontal con los grupos o afectados.
- Implica la sistematización y devolución del conocimiento reconstruido.
- La propuesta de investigación incluye acciones educativas o de organización en la etapa de devolución de resultados.

Entre otros documentos, pueden consultarse también las 160 ponencias del congreso de Cartagena de 1997. Igualmente se sugiere revisar el aporte de autores como Ander Egg (2003) y Fals (2008).

### **Crear respuestas o alternativas al modelo vigente**

Los puntos anteriores permiten señalar algunos criterios para las tareas de construcción que propone el PROICAM. Asimismo, le aportan algunas premisas teórico metodológicas que animan la búsqueda del enfoque de trabajo para ejecutar sus tareas, a partir de la estrategia de investigación acción. En este apartado se retoman las implicaciones que conlleva la construcción de alternativas desde un centro de investigación, para lo cual se valoran algunos de los elementos que surgen como puntos de encuentro en las diversas fuentes consultadas.

Los aportes de los autores consultados se incorporan a la discusión como elementos constitutivos, como base para la edificación de discursos alternativos. Por ello en renglones siguientes se enumeran los elementos o factores que se plantean como necesarios de tener en cuenta en la construcción de una alternativa de desarrollo.

En esto es pertinente recordar que la doctrina neoliberal, implementada mediante las políticas recientes de apertura en todos los países del área, e impulsada por los instrumentos de política comercial, también se aplica en Costa Rica a partir de la segunda mitad de 1980, por medio de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y los Programas de Ajuste Estructural (PAE). Uno de esos instrumentos, el más reciente, son los tratados de libre comercio.

Se trata de un modelo de desarrollo diseñado mediante una estrategia de liberalización y ajuste que:

[...] ha aportado una disminución de la participación estatal en los mecanismos del mercado, una mayor apertura externa, una orientación claramente definida hacia las exportaciones, una desordenada y casi anárquica proliferación de tratados de libre comercio. Pero no ha creado elementos de base para el desarrollo nacional (Vargas, 2002, p. 312).

Estas políticas de inserción al mercado mundial desde los criterios del Consenso de Washington vienen a reforzar y ampliar la pobreza e inequidad que históricamente caracteriza al país y a toda la región. Con ellas se amplían las brechas socioeconómicas ya existentes. La crítica de ese modelo de orientación neoliberal, sentada sobre las bases históricas del intervencionismo estatal de los años 70 y 80 del siglo anterior, condujo a muchos analistas y pensadores al planteamiento y diseño de diversas propuestas de desarrollo alternativo.

Sobre este punto, se anota que hay una diversa producción bibliográfica que aborda y desarrolla esa crítica, la cual surge desde instituciones internacionales, organismos no gubernamentales (ONG) locales e internacionales (con vocación de servicio a las poblaciones menos tomadas en cuenta en la orientación de esas políticas de apertura), y en iglesias con prácticas históricas ligadas a comunidades. A manera de crítica a este modelo de desarrollo, las propuestas que se plantean como alternativas regularmente recurren a varios elementos que en su ejecución pretenden viabilizar su carácter alternativo, propositivo y, ante todo, de respuesta en beneficio de los sectores sociales desfavorecidos.

Por esta razón es necesario distanciarse del uso abusivo de lo alternativo propositivo por parte de fuentes oficiales gubernamentales, pues produce la cooptación de las estrategias participativas de desarrollo con fines de legitimación e imposición del poder sobre los sectores sociales agrarios. Propiciar una alternativa de desarrollo es una acción que desde la UNED es posible y necesaria. En este caso, es la tarea que asume el CICDE como una forma de responder a las aspiraciones de la población rural en general.

Un proyecto o modelo alternativo:

[...] debería basarse en ciertas premisas básicas: retomar y sintetizar las aspiraciones fundamentales del pueblo y la sociedad costarricense, tratar de potenciar esas aspiraciones como principios impulsores para el desarrollo futuro [...] enriquecer aquellas aspiraciones así como las formas culturales básicas que modelan esta comunidad nacional mediante la más amplia y rica interacción con el mundo pero donde dicha interacción este fundada en la solidez misma de la cultura y la identidad nacionales (Vargas, 2002, p. 283).

Un listado de aspectos para ser considerados en la elaboración de propuestas alternativas, surge desde la experiencia de la ejecución de los proyectos ejecutados desde el PROICAM, valorados como importantes de tomar en cuenta como práctica investigativa ya transitada. Los aspectos se proponen como líneas metodológicas y tienen un carácter instrumental; por supuesto, no se indican como rutas de obligada aplicación, sino como líneas de orientación general, por ejemplo:

- La obligada lectura del contexto, en particular desde la posición o situación sociopolítica de los sectores subordinados o excluidos, que permita fundamentar posiciones críticas, sustentadas en el análisis de la información recogida.
- La perspectiva de género como visión alternativa histórico-cultural.
- La perspectiva de diálogo entre diversos sectores sociales y culturales que permite asumir el paradigma de la interculturalidad como base de análisis y proyección de acciones.
- El apoyo teórico o la construcción de conceptos orientadores para la sustentación y la comprensión más integrada de los acontecimientos e información que requieren los actores sociales.
- La redimensión de lo económico como variable importante, pero no central o determinante, en la organización de los planteamientos o construcciones.
- La valoración de lo local territorial como espacio de acción y tejido social.
- La consideración de los actores impulsores de estrategias cuando sea pertinente remarcar la atención del papel protagónico de los actores sociales, lo que implica entre otras estrategias el empoderamiento de los mismos.
- El impulso de propuestas locales y diferenciadas, enmarcadas o en consonancia con propuestas de modelo país o nacionales, bajo esquemas de complementación de lo local y lo nacional.
- La autocrítica, la retroalimentación y los mecanismos de revisión interna para los actores sociales.
- La apelación a los procesos pedagógicos participativos como recurso central para la asimilación de las propuestas por parte de los actores sociales excluidos.
- La participación protagónica como eje y constante en todas las fases del proceso investigativo, a partir de la identificación de problemas de investigación, el diseño de las estrategias metodológicas, la recolección y análisis de la información recolectada y la misma elaboración de resultados y propuestas.

### Los sectores excluidos

El objeto de atención del CICDE, y del PROICAM como uno de sus programas, según el anterior recuento de sus objetivos, va orientado hacia sectores no beneficiados por la estructura de relaciones generadas en el modelo de desarrollo actual.

Su trabajo se enmarca en ese espacio de ruptura o “fallamiento social”, de donde pende la vida de diversos sectores vulnerables ante la acometida de políticas de corte neoliberal que han impulsado las administraciones de gobierno recientes.

El CICDE aspira a ser un centro que desarrolle investigación de frontera, es decir, situada en las áreas punteras de la investigación en relación con los complejos procesos de cambio socio-cultural, económico y político que viven nuestras sociedades (CICDE, 2011, p 3).

El actual estado de desarrollo del país acusa un agresivo proceso de crecimiento esquizofrénico, donde algunos sectores empresariales y de finanzas avanzan, a la vez que otros sectores productivos quedan debilitados. En otras palabras, el crecimiento económico experimentado por el país en la práctica se expresa en incrementos en la desigualdad socioeconómica en términos absolutos. La situación se traduce en la ampliación casi exponencial de las asimetrías sociales y la exclusión como rasgo central de la dinámica que cruza toda la sociedad costarricense actual.

Sobre la exclusión social existen diversidad de planteamientos y estudios, entre los cuales se hallan las definiciones incluidas en la ponencia presentada en el XIII Informe del Proyecto Estado de la Nación titulado *Exclusión social y pobreza irreductible. Reflexiones desde el caso costarricense*. Con respecto a la exclusión social los autores de la citada ponencia señalan que: "... el núcleo central de este concepto no es el de las necesidades básicas insatisfechas (que plantea el enfoque de la pobreza), sino el de la marginación social, entendida como privación de ciudadanía social y afuncionalidad laboral" (Pérez, Mora y Morales, 2007, p. 3).

Asimismo, sobre este mismo tema los autores citados vinculan de manera directa la exclusión con el ejercicio del poder. En efecto "un grupo es excluido porque otro lo excluye mediante ejercicio de poder. Y, en este sentido, estamos ante un proceso de producción de desigualdades sociales. Más aún, diríamos que la exclusión es la manifestación más extrema de la desigualdad social" (Pérez, Mora y Morales, 2007, p. 5).

Para la realidad nacional estos autores proponen cinco elementos que ayudan a comprender el fenómeno de la exclusión, a saber:

Primero, al origen de la exclusión reside en el ejercicio de poder de un grupo social contra otro(s). Segundo, como corolario de lo anterior, la exclusión es una manifestación de producción de desigualdades sociales; de hecho, es su expresión más extrema. Tercero, este ejercicio de poder genera procesos de clausura social que, si bien no se consuman como cualquier proceso social, sí generan situaciones cualitativamente diferentes. Cuarto, la exclusión es un fenómeno multidimensional, o sea hay distintos tipos de exclusiones que pueden interactuar entre ellas reforzando las dinámicas excluyentes. Y quinto, exclusión sería sinónimo de

negación de ciudadanía social pudiendo cuestionar así su función arquitectónica de legitimación de desigualdades (Pérez, Mora y Morales, 2007, p. 6).

Por último al plantear la superación de la exclusión, en relación con la pobreza los autores citados señalan que “La reducción de la pobreza se basa en un voluntarismo moral mientras que la superación de la exclusión implica redefinición de las relaciones de poder, lo que interpela el *contrato social* existente” (Pérez, Mora y Morales, 2007, p. 11). En este sentido es importante señalar que:

En el país, las políticas públicas implementadas por el Estado que afectan al sector campesino, han tenido un efecto tendencialmente excluyente hacia el mismo. Como resultado, se ha profundizado la pobreza rural, la expulsión del campo y la pérdida de seguridad y soberanía alimentaria. Se ha configurado, en los últimos 25 años, un panorama rural que muestra un desequilibrio en el acceso a oportunidades y beneficios del crecimiento económico experimentado en el mismo periodo (Hernández, 2007, p 11).

Esta tendencia de exclusión se acentúa en los últimos años. En esa orientación, en un texto reciente se señala que “la exclusión campesina por efecto del mercado, ha merecido un amplio conjunto de investigaciones a nivel nacional e internacional. La primacía de la eficiencia de mercado capitalista, que se ha erigido como valor fundamental en la economía global de signo neoliberal, rige dichos procesos de exclusión” (PROICAM, 2010c, p. 10).

### **El caso del Foro Nacional de Economía Solidaria**

En la conclusión parcial del punto anterior se realizó una enumeración de aspectos primordiales para la construcción de propuestas, a partir de la experiencia del PROICAM. En este nuevo apartado se fija la atención en algunos detalles expuestos en el Foro de Economía Solidaria, realizado como parte de los esfuerzos de trabajo conjunto del PROICAM con los sectores sociales, y por tanto se constituye en una experiencia que aunque inicial podría servir para retomar la propuesta metodológica participativa. El foro se ejecutó el mes de noviembre de 2010 luego de un proceso logístico e investigativo de aproximadamente ocho meses.

Las acciones previas a la realización de este foro iniciaron con la presentación de la propuesta, en febrero de 2010, a las contrapartes del Programa de Economía Solidaria (PECOSOL). Luego se logró crear una coordinación nacional del foro, desde junio 2010, con apoyo de los sectores indígenas, campesinos, cooperativos, de cooperación solidaria en el país, y los representantes de la Universidad Nacional (UNA) y la UNED.

El foro inicia desde el 23 de noviembre 2010, con la instalación de la feria en la cual participan organizaciones de todo el país, fue inaugurado por don Luis Guillermo Carpio Malavassi, Rector de la UNED. Inicia con una primera jornada de exposiciones de organismos como la Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios (Upanacional), el Foro Ecuménico para el Desarrollo Alternativo de Guanacaste (FEDEAGUA) y la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y de Autogestión (FECOOPA R.L).

Posteriormente se abren cuatro foros temáticos:

- Rasgos centrales identitarios de la economía solidaria.
- Servicios y apoyos.
- Redes y alianzas.
- Oportunidades y desafíos.

Estos foros temáticos fueron presenciados por los 130 asistentes al evento. Finalmente, se realizó una jornada de clausura y un espacio de revisión de acuerdos para su seguimiento.

El proceso, en general, intentó asentarse sobre la mayor participación posible de los diversos sectores sociales involucrados; unos en la organización directa del foro, otros en el acompañamiento y seguimiento de las acciones del mismo.

La diversidad de actores institucionales y sociales participantes fue muy amplia: trece cooperativas, dieciséis organizaciones indígenas y campesinas, nueve dependencias de la UNED y de otras universidades del país, dos instituciones del Estado, dos iglesias, además de dos delegaciones provenientes de El Salvador.

En la puesta en ejecución del proceso cabe resaltar algunos elementos. Los mismos se toman en cuenta en el afán de delinear componentes que perfilan una gestión propositiva y a la vez de respuesta a las necesidades de los sectores sociales convocados como participantes en el foro.

Se presentan tres momentos fundamentales, con sus respectivos comentarios puntuales, en términos de valoración de su contribución o apoyo a la gestión alternativa.

**Cuadro 1**  
**Elementos involucrados en la propuesta de gestión alternativa para la ejecución del Foro de Economía Solidaria, noviembre 2010**

Elementos que se retoman	Valoración sobre su contribución al logro del proceso de respuesta a los sectores sociales participantes
<b>Primer momento: <u>hacia el foro</u></b>	
Consulta con actores involucrados sobre la pertinencia o no de ejecución del foro y la forma de realizarlo en términos de los	Los ejercicios de consulta a los actores sociales en algunos casos se subordinan a otras preocupaciones de la agenda dia-

aspectos prioritarios y el carácter de la actividad, ya fuese como foro, asamblea, feria o intercambio nacional.	ria de los grupos y organizaciones, por lo que se pierde efectividad en la respuesta esperada de parte de los actores involucrados.
Organización de la propuesta del foro en lenguaje accesible para todas las personas representantes de los grupos y organizaciones sociales interesadas. Se trata de facilitar el análisis por parte de los interlocutores de sectores sociales como condición para poder asimilar la propuesta y posteriormente rebatirla, replantearla o ajustarla según los intereses.	Aunque se hacen esfuerzos por integrar, resumir y adecuar los procesos en lenguajes entendibles, no en todos los casos se supera la distancia sociocultural que implica el diálogo entre la academia universitaria y los sectores sociales. Este punto es relevante de enfatizar dado que en esta actividad se concreta el diálogo de saberes, entendido como la relación, confrontación y complemento de saberes propios de sectores socioculturales ubicados en contextos diferentes. En este caso el contexto público universitario que orienta la política de la UNED y el contexto que surge desde la dinámica de las comunidades mayoritariamente rurales, caracterizadas desde la diversidad de regiones y culturas locales involucradas en este proceso de foro. Desde cada saber local, el participante aprehende y asimila la propuesta de foro y la incorpora a su propio universo cultural desde el cual "lee", interpreta y valoriza la propuesta. De igual manera, desde el contexto institucional y en particular desde el contexto de programa de investigación universitaria se proyecta la propuesta de foro.
Apelación a diversos mecanismos de consulta acorde con las características socioculturales de los grupos involucrados. Esos mecanismos incluyen: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Documento síntesis de la propuesta</li> <li>• Explicación oral de la propuesta</li> <li>• Identificación de los elementos constitutivos de la misma, mediante esquemas proyectados en <i>power point</i> (incluye pasos del proceso, actores, requerimientos de participación, gestión de recursos y otros)</li> <li>• Tiempos programados para la revisión en cada organización o comunidad</li> </ul>	El contexto de limitación socioeconómica y el marco de exclusión social que envuelve a los sectores sociales, no se cambian o varían con la sola apelación a una comunicación planeada de forma incluyente. La comunicación requiere ser acompañada con otros signos visibles de involucramiento y empoderamiento de los sectores sociales.
Recuperación de criterios culturales según cada actor en función de mejorar la propuesta.	El aporte de criterios culturales por parte de cada sector involucrado tiende a convertirse, en este caso, en aportes puntuales en una actividad ya estructurada en un patrón cultural ajeno, al cual se le hacen los aportes.
Distribución de tareas, descentralización de la gestión hacia la realización del foro.	La descentralización no anula la centralización de tareas, en este caso, desde la academia.

Identificación conjunta o colegiada de las dirigencias o liderazgos más recomendables para orientar la ejecución de las diversas acciones del foro, según los objetivos consensuados.	De nuevo la estructuración de la actividad bajo un patrón cultural ajeno provoca que los aportes en la conducción de actividades particulares en el foro, se presente conforme lo dado y no según los criterios y formas de trabajo de los actores sociales participantes.
<b>Segundo momento: en el foro</b>	
Respeto y respaldo a las decisiones asumidas por los responsable de cada parte del programa y de las actividades previstas en el foro y la feria.	Se toman decisiones en un rango que no cuestiona o varía el montaje general de las actividades. En ese sentido es una toma de decisiones restringida.
Incorporación de las capacidades individuales y puesta en común de manera solidaria en función del mejor avance posible de la actividad.	La puesta en común se vuelve un acto de juego de roles en un esquema predispuesto.
<b>Tercer momento: después del foro</b>	
Consulta en el corto plazo para aprovechar el entusiasmo y buen ánimo generado por la realización del foro y la feria.	La información que se transmite esta previamente revisada y resumida. En esa orientación la consulta es direccionada.
Comunicación a participantes para el seguimiento de acciones.	Presenta la misma valoración anterior.
Conformación de equipo de trabajo para el seguimiento.	El proceso es asumido por pocas personas dado que la mayoría de los participantes se refugia de nuevo en su propia dinámica local territorial y organizativa.

*Fuente: elaboración propia.*

Como se puede deducir de la segunda columna del cuadro 1, resaltan las dificultades que acompañan y matizan los procesos de construcción de conocimientos bajo modalidades participativas de investigación acción.

Más allá de los acuerdos que los equipos de investigación logran con actores sociales vulnerables, como el caso del PROICAM, se mantienen las dinámicas que caracterizan la vida cotidiana de esos actores. En esta perspectiva, los avances en la producción de conocimiento a partir del diálogo de saberes entre investigadores y comunidades/organizaciones, está matizado por el contexto de limitaciones socioeconómicas que caracteriza la condición de exclusión y vulnerabilidad de los mismos. Así el contexto es parte activa de la metodología de investigación y condiciona, por lo tanto, los posibles resultados.

## Conclusiones

El CICDE plantea una propuesta de trabajo que integra de forma directa a organizaciones y comunidades con equipos de investigación como el PROICAM.

Para ello el PROICAM plantea esfuerzos de integración en el marco de la investigación acción, corriente de pensamiento de larga data en Latinoamérica y otras regiones del mundo, caracterizada por la retroalimentación y el diálogo de saberes. Bajo este enfoque es plausible construir propuestas que ayuden en el esclarecimiento y eventual

superación de los problemas abordados mediante esta forma de investigación.

A la vez, en la línea del CICDE las propuestas se orientan hacia la generación de alternativas al modelo vigente. Una argumentación central al respecto es la de que los sectores que el CICDE privilegia en su gestión investigativa se ubican bajo esa categoría de exclusión o vulnerabilidad generada por el modelo en grandes sectores de la población.

En este marco de análisis, se retoma la ejecución del Foro de Economía Solidaria expuesto en el apartado anterior. El mismo se convierte en un laboratorio concreto para la propuesta de investigación acción a que aspira el PROICAM, en tanto permite avanzar en la comprensión de las prácticas comunitarias y organizativas de los actores participantes.

Al respecto, y retomando esa experiencia, cabe anotar que la construcción de conocimientos sociales se ejecuta en un entorno de conciliación y confrontación de los diversos intereses de los grupos involucrados en cada caso. Esa característica del objeto de estudio de lo social permea, de manera directa, los resultados posibles al elaborar aportes válidos y útiles para los sectores involucrados o afectados por la problemática en estudio.

Esta premisa se complejiza si además se toma nota de que hay un acceso diferencial al conocimiento y a la información por parte de los diversos sectores sociales, según el contexto o lugar desde donde desarrollan su práctica vital. Con base en los dos elementos, intereses sociales en confrontación y acceso diferenciado a la información y conocimiento, en el PROICAM se plantea la pertinencia de construir propuestas a los problemas de desarrollo que aquejan a los sectores rurales excluidos.

Construir alternativas es diseccionar el argumento vigente incorporándole otros puntos de vista y otra dirección, no la dominante, es un ejercicio de reordenar o dar una nueva explicación a la realidad.

Lo anterior implica rearmar un pensamiento que integre los criterios de diversos sectores que logran conciliar distintos puntos de vista en un nuevo bloque de pensamientos, en una perspectiva de diálogo de saberes que permita incorporar precisamente lo que no ha sido tomado en cuenta en el pensamiento oficial, centralista y vertical.

Surge así, como posibilidad, la construcción de un conocimiento que no solo apela a la academia, sino que se centra en el diálogo horizontal que esta puede propiciar directamente con los actores sociales.

## Bibliografía

- Ander Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa*. Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.
- Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo. (2011). *Plan de Trabajo*. UNED.
- Fals, O. (Comp.) (1998). *Participación Popular: Retos de Futuro*. Bogotá: ICFES, IEPRI, COLCIENCIAS.
- Fals, O. (2008). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. En: *Peripecias*, (110). Recuperado en <http://www.peripecias.com/mundo/598FalsBordaOrigenesRetosIAP.html>
- Hernández, J. (2007). *Organizaciones Rurales de Costa Rica. Retos y Propuestas*. San José: EUNED.
- Ibarra, J. (2002). *Conferencia presentada en la Mesa de Expertos del Tercer Congreso Internacional y Segundo Nacional "Retos y Expectativas de la Universidad"*. México: Universidad del Estado de México.
- Pérez, J., Salas, M., Morales, N. (2007). *Exclusión social y pobreza irreducible. Reflexiones desde el caso costarricense*. Ponencia preparada para el Decimotercer Informe Estado de la Nación. San José: FLACSO-Costa Rica y Estado de la Nación. Recuperada en <http://www.estadonacion.or.cr/images/stories/informes/013/docs/Exclusión/Perez-Mora-Morales-2007.pdf>
- PROICAM. (2009). *Presentación original*. UNED.
- PROICAM. (2010). *Fortalecimiento organizativo de organizaciones campesinas en Costa Rica (Proyecto investigación)*. UNED.
- PROICAM. (2010b). *Foro Nacional sobre Economía Solidaria, Construyendo desde las Experiencias* (Borrador de memoria). San José, 24 noviembre del 2010: UNED.
- PROICAM. (2010c). *Apoyo teórico-práctico a experiencias de economía solidaria y propuestas de enfoques pedagógicos para su fortalecimiento nacional, propuesta proyecto investigación*. UNED.
- Pulido, R., Ballén, M., Zúñiga, F. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa: teorías, proceso, técnicas*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- UNED, Consejo Universitario, CU-2004-1714, 9 julio 2004, p. 31.

UNED, Consejo Universitario, *CU-2010-352*, 31 mayo 2010, p 9.

Vargas, L., Zúñiga, X., Hernández, J. (2010). *CICDE. Estudio de Estructura del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo de la UNED. UNED.*

Vargas, L. (2002). *Costa Rica. 1985-1997. Liberalización y Ajuste Estructural o la Autodestrucción del Neoliberalismo.* San José: EUNED.